

Córdoba, Martín

Peretti, Diego Fernando

El perfil técnico: entre el imaginario docente y la demanda actual

Carrera: Licenciatura en Educación

Fecha: 22/08/2024

Licencia:  [Deed - Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International - Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Cita recomendada: Córdoba, M.; Peretti, D. F. (2024). *El perfil técnico: entre el imaginario docente y la demanda actual* [Trabajo final de grado] Licenciatura en Educación. Universidad Nacional de Rafaela. Repositorio Institucional Digital UNRaf



Autores:
Cordoba, Martín
Peretti, Diego Fernando

Informe Final de Práctica Profesional

Supervisada:

***EL PERFIL TÉCNICO: ENTRE EL IMAGINARIO
DOCENTE Y LA DEMANDA ACTUAL.***

Facultad/Área: Facultad de Cultura, Educación y Conocimiento

Carrera: Licenciatura en Educación

Año: 2024



UNIVERSIDAD NACIONAL DE RAFAELA

Facultad de Cultura, Educación y conocimiento

Licenciatura en Educación

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RAFAELA

SECRETARÍA ACADÉMICA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

**Informe Final de Práctica Profesional Supervisada en
UnRaf**

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

***EL PERFIL TÉCNICO: ENTRE EL IMAGINARIO DOCENTE Y LA
DEMANDA ACTUAL***

Análisis institucional

Directoría de Práctica Profesional: Cecilia Dionisio

Estudiantes: Córdoba, Martín DNI 30171752 martincordoba239@gmail.com

Peretti, Diego DNI 21418947 peretti_diego@hotmail.com

Fecha: 22 de agosto 2024

ÍNDICE

Agradecimientos	4
Resumen	5
Introducción	6
Capítulo I	7
Capítulo II	10
Ámbito de estudio	10
Problemática	13
Reflexiones finales	17
Bibliografía	19

AGRADECIMIENTOS

MARTÍN

En primer lugar, gracias a Dios y a mi familia por el acompañamiento, apoyo y bancarse las horas dedicadas al estudio y las capacitaciones. A mi hijo y a mi mujer, gracias por la perseverancia, la espera y la paciencia de saber que uno dedicaba tiempo de la familia para estudiar, formarse, aprender y progresar. Como ellos, un pilar fundamental en la licenciatura ha sido mi amigo y compañero de carrera, Diego Peretti, con quien, gracias a esas lindas vueltas que tiene la vida, he tenido el gusto y satisfacción de compartir cada paso y he aprendido de sus valores y principios. Sin todos ellos, llegar al final de este camino y escribir estas palabras no hubiera sido posible.

Por último, quiero expresar también mi enorme gratitud para cada docente, administrativo y para cada compañero de este hermoso camino que fue la Licenciatura en Educación en la Universidad Pública de Rafaela. A cada uno, agradecido con el corazón, les envío un fuerte y cálido abrazo.

¡¡Gracias eternas educación y universidad pública por abrirme las puertas siempre!!

DIEGO

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas e instituciones que han sido parte fundamental de este importante logro en mi vida.

En primer lugar, a mi familia, por su comprensión y apoyo incondicional durante todo este tiempo de formación docente. Su paciencia y aliento han sido esenciales para que pudiera dedicarme plenamente a mis estudios.

A mi amigo y colega en la docencia, Martín Córdoba, quien ha sido un compañero invaluable en este trayecto de la licenciatura. Su colaboración y amistad han sido pilares fundamentales para alcanzar esta meta.

Un agradecimiento eterno a la educación pública, que ha sido la base de mi formación a lo largo de mi vida. En especial, a la Universidad Nacional de Rafaela (UnRaf), por brindarme la oportunidad de acceder a una carrera diseñada para el perfeccionamiento docente. Me he sentido acompañado y respaldado por la universidad, gracias a la dedicación de sus docentes y personal administrativo.

Además, quiero agradecer a todos mis profesores, quienes con su conocimiento y dedicación han contribuido significativamente a mi crecimiento académico y profesional. Su compromiso con la educación ha sido una fuente de inspiración constante.

Finalmente, a mis compañeros de clase, por compartir este camino conmigo. Sus experiencias y apoyo han enriquecido mi aprendizaje y han hecho de este viaje una experiencia inolvidable.

RESUMEN

La práctica docente en una escuela técnica está profundamente influenciada por la historia de la institución, el imaginario subyacente y la demanda laboral de la formación técnico-profesional. Analizar este tipo de institución requiere un amplio conocimiento de la disciplina y de las normativas que la rigen. La historia de las escuelas técnicas, tanto en general como de una institución específica, nos ayuda a comprender las tensiones entre las diferentes visiones de los docentes sobre el perfil del técnico que se intenta formar.

La propuesta desarrollada aquí considera que la cronología histórica, las entrevistas con el personal, la revisión de datos y hechos históricos, el conocimiento de las leyes y normativas educativas nacionales y provinciales, y el material de cátedra son indispensables para entender cómo los hechos cotidianos, establecidos como parte de la tradición escolar, son continuamente desafiados por la irrupción de lo nuevo. El análisis institucional, basado en estas premisas, busca responder a los conflictos, interrogantes y cuestionamientos que han surgido a lo largo de la historia de una institución centenaria.

Palabras-clave: Análisis institucional, Educación técnica, Mercado Laboral, Perfil Técnico, tradición escolar, institución centenaria.

“La visión moderna de la institución, que reduce su significación a lo funcional, no es sino parcialmente correcta. En la medida en que se presenta como la verdad sobre el problema de la institución, no es más que proyección”.

La institución y lo imaginario, Cornelius Castoriadis

EL PERFIL TÉCNICO: ENTRE EL IMAGINARIO DOCENTE Y LA DEMANDA ACTUAL.

INTRODUCCIÓN

En el ámbito de la educación cada institución es única, va conformándose de acuerdo a un entramado de la historia, anhelos y desafíos de los sujetos que la habitan. La escuela Técnica “Guillermo Lehmann” no es la excepción. Desde su nacimiento en 1915, ha sido protagonista y testigo de incontables transformaciones, adaptándose a los vaivenes de la época y demandas laborales de la ciudad y el país.

El presente trabajo pretende, desde el rol de analistas de instituciones y, apoyados en el material de cátedra, problematizar el perfil del técnico desde un enfoque crítico y reflexivo. Además, busca analizar las prácticas docentes atravesadas por su tradición, el imaginario colectivo y las exigencias de un mundo cada vez más cambiante.

El análisis se presenta en respuesta a la actividad final integradora de “La Práctica Docente como Objeto de Investigación” en línea con Análisis Institucional, correspondiente a la Licenciatura en Educación de Unraf, rescatando testimonios de docentes y ex-docentes, intentando dar luz a las tensiones en torno a las prácticas diarias que se debaten entre lo instituido y lo instituyente.

El desafío es aportar elementos para repensar la educación y formación técnica, no sólo para adquirir competencias para el mundo laboral, sino, además, para tener una mirada más amplia sobre el futuro del estudiante, donde los horizontes se han ampliado y el porvenir se presenta incierto.

CAPÍTULO I

LA PRÁCTICA DOCENTE COMO OBJETO DE REFLEXIÓN.

Para abordar como problemática el perfil técnico en la escuela técnica y su impacto en el mercado laboral, tarea, para nada sencilla y superficial, por cierto, nos adentramos en dos caminos posibles, por un lado, historizar (Garay. L, 2000) desde la actualidad hasta sus inicios la conformación de la escuela técnica como objeto de estudio y, por el otro, para completar esta investigación a modo de rompecabezas, realizar un recorte de los testimonios docentes (Achili, 1986) para conocer cómo, a través de la práctica diaria, conciben, viven, trabajan, habitan y son parte de la realidad institucional.

En cuanto al perfil del técnico, cabe aclarar que no es una construcción propia de la escuela que estamos analizando, sino que responde a los anexos de las diferentes modalidades de la Resolución provincial 069/11 del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe, enmarcada dentro de los lineamientos del Instituto Nacional de Educación Técnica (INET) que define, entre otros elementos, las incumbencias del perfil del Técnico, tales como “los alcances”, “las competencias generales”, “área ocupacional”, “habilitaciones de cada perfil”, “trayectorias formativas y ”“justificación de cada perfil”.

Retomando el análisis institucional, podemos señalar que vislumbramos expresiones cargadas de representaciones simbólicas, aspectos imaginarios, fragmentos ideológicos y utopías, que permiten conocer sobre la práctica, la realidad y la forma de interpretar y pensar que cada docente tiene de la institución atravesados por la carga simbólica institucional que cada uno conlleva, emotiva (o no) e imaginaria de la escuela que transita, comparte y vive a diario. Esta forma, particular e individual de pensar la institución por parte de cada miembro que la conforma, nos posibilita interpretar mediante un “recorte de saberes” (Achili, 1986) el entramado y funcionamiento colectivo de una institución centenaria.

A la hora de investigar, es importante reflexionar sobre la noción de “institución” (Castoriadis, 2007) sobre el carácter funcional y simbólico. En el orden de lo simbólico se encuentran las significaciones imaginarias sociales que sostienen

la realidad y la permanencia de las instituciones y que producen la alienación de los sujetos.

A su vez, para abordar la complejidad de las instituciones en la actualidad, es necesario considerar “lo instituido”, como conjunto de reglas y normas establecidas y, a la posibilidad de cambio, como “lo instituyente”, que pone en riesgo lo organizado y establecido. En el análisis de las organizaciones, es importante buscar no sólo los elementos que predominan (lo instituido en la organización), sino además identificar lo incipiente (lo instituyente) que sitúa en tensión a las organizaciones y las pone en movimiento.

Desde un punto de vista institucionalista (Fernández, 2013), “las instituciones son creaciones culturales que tienen una cara externa y una cara interna” como constituyen a los sujetos que la habitan para lo cual propone un doble análisis para entender cómo funciona una organización cuando surge un malestar sobre la manera de hacer las cosas o cuando los resultados que se están obteniendo no son los deseados. Esto permite, por un lado, percibir cómo se comportan las personas de acuerdo al marco regulatorio que opera, como se trabaja, como surgen las interrelaciones personales, pero también es necesario una mirada sobre sí mismo, tomar distancia de lo que nos resulta cotidiano para poder comprenderla.

En función de historizar (Nicastro, 1997) observamos en la institución abordada como los distintos actores institucionales encuentran, construyen, escriben, viven y organizan, junto a los datos de los otros, los datos de su propia historia. En este registro cultural de la institución pudimos ver como operan y se desenvuelven en la trama los diferentes roles y actores que los llevan a cabo como condición estructurante del funcionamiento abriendo el juego a una polifonía de relatos (Kaës, R, 2002).

De esta forma surge la construcción del relato para comprender el entretejido de la trama institucional, sus vínculos, pertenencias y relaciones que le dan sentido a la vida cotidiana marcada por una fuerte identidad construida a lo largo de los años, arraigada a su tradición donde los sujetos involucrados en el acto de educar se ven interpelados (Korinfeld, 2013).

Pensar la práctica docente, interpelar la realidad de la institución desde dentro de ella, cuestionar lo instituido y establecido a través de una tradición centenaria es un trabajo que requiere cuestionar y mover piezas establecidas que han permanecido inamovibles a lo largo de mucho tiempo y aún hoy, se repiten o perpetúan solo por el hecho de estar instituidas como, por ejemplo, la dinámica y ritmos de los talleres (separados en espacios físicos, de los docentes de la parte teórica), o la división y sectorización por departamentos y áreas afines. Otra práctica establecida las podemos entrever en los testimonios de docentes y ex-docentes donde señalan que a los estudiantes antes se los preparaba para el mundo del trabajo y les enseñaban cómo comportarse y la importancia de las reglas a seguir. Hoy día, aún se replican estas viejas costumbres instituidas, como ocurre en el caso de las prácticas profesionalizantes que responden a un espacio curricular donde los alumnos del último año de cada terminalidad pueden realizar pasantías laborales en empresas (poniendo en práctica en el mundo del trabajo todos los conocimientos y aprendizajes adquiridos a lo largo de su formación). En ocasiones, se distorsiona el fin de este espacio, que debería ser una instancia de aprendizaje y formación tomando todos los recaudos en cuanto al cuidado de la integridad del estudiante, y que no se transforme en una posibilidad de trabajo precarizado (respondiendo a los intereses de las empresas, dejando de lado las implicancias del perfil técnico) dando una lectura equivocada al propósito del decreto que las regula. En un mundo que no deja de actualizarse y cambiar constantemente, analizar y pensar estas prácticas llevadas a cabo en la estructura escolar dan lugar a cuestionamientos o resultados que no siempre son los esperados.

Analizando lo institucional, un pilar dentro de la escuela técnica es, sin dudas, los talleres donde se realiza la práctica de cada terminalidad. Esta formación realizada en estos espacios forja el lema “aprender haciendo”, compartido con muchas escuelas técnicas, que se fue adaptando a través del tiempo a las necesidades y tecnologías requeridas por el mercado laboral de la ciudad y la región. Atendiendo desde sus orígenes a las demandas sociales del territorio donde se sitúa (Garay, 2000) desde sus comienzos, se formaba y realizaban prácticas a través de trabajos manuales de confección o reparación de piezas o maquinarias demandas por las empresas de la ciudad y la región, y hasta la actualidad donde se incorporan conocimientos mecánicos, eléctricos, electrónicos y digitales con todo lo que ello

implica a nivel espacios formativos y de la institución. Fundición, automotores, carpintería, electromecánica y luego construcciones eran los cimientos fuertes y sólidos del “aprender haciendo” en la formación y escuela técnica que dotó a empresas pequeñas, medianas y grandes de la región de mano de obra netamente especializada para sus requerimientos de entonces. Hoy, si bien esto sigue sucediendo y los egresados son requeridos en el mercado laboral, éste ha girado hacia un norte más tecnológico, orientado más a la informática y a aprender constantemente ante conocimientos y una industria cambiante, que a los saberes tradicionales que la institución siempre ofreció.

A futuro, será cuestión de encontrar un punto de acuerdo y equilibrio entre el “aprender haciendo” con los conocimientos tradicionales ya establecidos y este reaprender constante que solicita y requiere la escuela y el mundo laboral en la actualidad siempre pensando en no perder la vigencia e importancia de la escuela y formación técnica para con su entorno, territorio y zona de influencia.

CAPÍTULO II

ÁMBITO DE ESTUDIO

Cabe señalar que no es al azar la selección de la escuela y las problemáticas presentes, que deviene por hallarse uno de nosotros trabajando en ella, y de esta forma, tener acceso directo a testimonios y a la realidad educativa de la escuela de primera mano, a su vez; el trabajo está realizado en base a la información recabada en organismos oficiales y actores de la comunidad escolar objeto de este trabajo ya que “la reconstrucción de la historia institucional entamará biografías personales y memoria colectiva” (Nicastro, S. 1997), .

La institución elegida, pensando en institución como sinónimo de regularidad social aludiendo a normas y leyes que representan valores sociales (Fernández L, 1998), es la Escuela de Educación Técnica Profesional “Guillermo Lehmann” N° 460 de la ciudad de Rafaela, que en la actualidad cuenta con un plantel de 160 docentes aproximadamente. Ubicada geográficamente en el radio centro de la ciudad de Rafaela provincia de Santa Fe que siempre se destacó por su desarrollo agrícola e

industrial, donde la escuela ha formado técnicos que aportaron sus conocimientos, saberes y experiencia desde diferentes roles fomentando ese crecimiento pujante, industrial e innovador otorgando valor agregado a los productos y servicios que se crean, fabrican o comercializan en la ciudad, la zona y la región, reflejo de ello es el área industrial (Parque industrial de Rafaela (PIR) y el Parque de Actividades Económicas de Rafaela (PAER)) de la ciudad que cuenta con más de 50 empresas que producen bienes y servicios que se exportan desde la ciudad para el país y el mundo. Esta breve historización (Garay, 2000) de la institución da cuenta de la influencia que tuvo -y tiene- la presencia de la escuela en el barrio, su territorio inmediato, y en el crecimiento productivo y socioeconómico de la ciudad.

Retomando con la dinámica de la conformación de la institución, en la actualidad hoy cuenta con una matrícula de 1156 estudiantes, distribuidos en primer ciclo (primer y segundo año) y segundo ciclo (de tercero a sexto año) organizados en 6 divisiones de primer año con un total de 222 alumnos, 6 divisiones de segundo siendo el total de 224 alumnos, 6 divisiones de tercero con 206 alumnos, 6 de cuarto con 182 alumnos, 6 divisiones de quinto año con 148 alumnos y 6 divisiones de sexto año con 171 alumnos Del total de estudiantes el 26 % de la matrícula son mujeres, donde la especialidad “Maestro Mayor de Obras” cuenta con mayor porcentaje de mujeres (43%) y la especialidad con menos mujeres “Electromecánica” (11%). El nivel socioeconómico del alumnado que asiste a la institución es, en promedio, de clase media. La escuela, dada su amplia matrícula, funciona en turnos matutino y vespertino, siendo principalmente de doble jornada y otorga, según la formación específica elegida, los siguientes títulos:

Técnico Informática Profesional y Personal

Técnico en Electrónica

Técnico Maestro Mayor de Obras

Técnico en Equipos e Instalaciones Electromecánicas

Dada esta metodología de educación técnica, los alumnos en contra turno asisten a las clases de taller, desarrolladas dos días a la semana divididos en tres grupos que rotan por trimestre y durante primer año cursan: Carpintería, Electricidad

y Metalmecánica y en segundo año: Electricidad, Metalmecánica y Construcciones. Cada curso está dividido en tres grupos reducidos facilitando y favoreciendo la tarea de enseñar, principalmente, trabajos prácticos.

Retomando la cronología, la institución fue creada en 1915 (decreto fechado el 6 de mayo de 1915) e inaugurada el 24 de octubre del mismo año con el nombre de Escuela de Mecánicos Agrícolas. Emplazada en el foco de un área agrícola y destinada fundamentalmente a la instrucción de los jóvenes hijos de colonos en el manejo de las maquinarias y herramientas propias de esta actividad económica con el fin de impulsar el desarrollo de la ganadería y agricultura, así como de las industrias derivadas de la zona y la región. La producción agrícola y ganadera regional, como motor de desarrollo, motivó el origen de la institución en un claro signo del racismo de la inteligencia (Bourdieu, 1990) en base a las necesidades de las clases dominantes de entonces.

En sus comienzos el edificio era un cuerpo de galpones con techos de zinc y piso de tierra, que hacía las veces de oficinas administrativas y directivas, aulas y talleres. Funcionaban tres secciones de Taller: Herrería, Carpintería y Mecánica. Su primera promoción, en 1917, contó con 8 egresados. Sus alumnos, poco a poco comenzaron a incidir en forma notoria en el desarrollo industrial de la zona. Con los años, la Escuela creció evolucionando acorde con los tiempos y las necesidades tecnológicas y de mercado laboral de la ciudad y el país; y en 1934 la denominación institucional cambió: Escuela Industrial de Varones "Guillermo Lehmann", en reconocimiento al fundador de Rafaela.

En 1948 la Escuela se nacionaliza al ser transferida a la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional y su nueva denominación fue Escuela Fábrica N° 6 de la Nación. En el año 1959, con el objetivo de llevar a adelante el proyecto de desarrollo industrial se crea el Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET), que trajo planes de estudio actualizados; desde entonces, pasó a denominarse Escuela Nacional de Educación Técnica N° 1 "Guillermo Lehmann". A fines de 1960 se crea el Ciclo Superior para formar Técnicos Electromecánicos y años más tarde se incorpora una nueva especialidad, Técnico en Construcciones. En 1993 la institución es transferida a la provincia adoptando el nombre que conserva hasta el

presente: Escuela de Educación Técnica "Guillermo Lehmann". En 1994 le fue asignado el N° 460.

Un hito en la historia institucional ocurrió en los 70's con el ingreso de mujeres a la Escuela Técnica por primera vez en un claro reflejo de cómo comenzaba a cambiar la profesionalización del trabajo en esa época transformando sus jurisdicciones (Pozzio, 1990) dando inicio a la feminización de la Educación (Marrero, 2006) y formación técnica de la ciudad. Desde entonces, año a año la matrícula de mujeres en la educación técnica se ha incrementado en todas las terminalidades, como se detalla en el capítulo I, de la matrícula total, el 26 % corresponde a mujeres, sin embargo, vale decir que aún hoy, en sus más de 100 años de historia, la institución siempre tuvo directivos varones provenientes, en su mayoría, desde el seno de los talleres de la institución. En este sentido, Marrero (2008) destaca el potencial igualador de la educación moderna, a pesar de los mecanismos de reproducción de desigualdades, la escuela es una herramienta transformadora que mejora las condiciones de las mujeres.

PROBLEMÁTICA

A partir del tránsito histórico de la institución y las vivencias docentes desarrolladas a lo largo del camino, el emergente elegido para abordar es el perfil técnico, entre el imaginario docente y la demanda actual que implica la educación y formación para el siglo XXI. El planteo propuesto indaga la concepción y formación del técnico desde sus orígenes hasta la actualidad, teniendo en cuenta el diseño curricular de la provincia en la modalidad de educación técnico profesional que establece la formación técnica en tres campos fundamentales: formación general, formación científico-tecnológica y formación técnica específica (Anexo 09/11, Ministerio de Educación de Santa Fe) y el rol y trabajo del cuerpo docente de la institución pensando como señala Poggio () que "los contenidos -a enseñar y de la enseñanza- no tratan sólo de informaciones, sino también de técnicas, actitudes, hábitos, habilidades y sentimientos". La selección de los mismos es un proceso atravesado por múltiples determinantes -culturales, institucionales- y pujas de poder

de diferentes actores sociales”. Todo lo antedicho, en su conjunto, da lugar y nos permite analizar y abordar el emergente: el perfil de la formación técnica específica.

En una institución ya centenaria, cuyo objetivo a lo largo de su vida ha sido formar técnicos embanderada bajo la premisa “aprender haciendo” atendiendo a las demandas industriales y educativas de la ciudad y para lo cual, a lo largo de su historia ha debido adaptarse a los vaivenes políticos y económicos del país y las cambiantes demandas del mercado de trabajo y las tecnologías, así como también a los vientos de cambios de diseños curriculares como, por ejemplo, el llevado adelante por la ley federal de educación 24195/93 de los 90’s que pretendió relegar la educación y formación técnica colocando en su lugar un ciclo de enseñanza general básica, Y de esta manera no contempló la importancia de la formación técnica específica para el país, que incluyó, no solo el desfinanciamiento y la quita de recursos sino, también cambios en su estructura curricular, descartando materias específicas propias de cada formación, siendo éstas reemplazadas por contenidos menos específicos y más generales, lo cual impactó de lleno en la estructura productiva de muchos polos productivos y ciudades industriales, y Rafaela no fue la excepción. Esta situación, propició un declive en la formación técnica que recién comenzaría a revertirse poco más de una década después. En 2005, la sanción de la ley nacional de educación técnica 26.058/05 cuyo objeto era regular y ordenar la Educación Técnico Profesional en el nivel medio y superior no universitario del Sistema Educativo Nacional y la Formación Profesional volvió a dar lugar a la formación técnica a través de la renovación de la financiación dotando de recursos a la formación y escuelas técnicas a nivel nacional devolviendo a este nivel, el protagonismo y los recursos necesarios para volver a ser un factor determinante en las cadenas de valor de la producción de bienes y servicios. Las escuelas y centros de formación técnica volvieron a recibir de forma paulatina recursos y equipos tecnológicos para formar alumnos con las capacidades, conocimientos y aptitudes que los tiempos actuales y las empresas del mercado laboral requerían y demandaban.

En la actualidad, situados en un mercado laboral y tecnológico que muta y se desarrolla constantemente de forma vertiginosa, pensar, analizar, debatir y problematizar la formación técnica junto con las herramientas y métodos educativos

actuales siempre teniendo como eje principal el perfil técnico, resulta indispensable de cara a un futuro siempre cambiante.

Para realizar este análisis es imprescindible hablar de la estructura del equipo directivo, cuya conformación actual viene de herencia de las ENET (Escuela Nacional de Educación Técnica) y se conforma de la siguiente manera: Director/a, Vice-Director/a, Jefe General de Taller, Regente de Cultura, Regente Técnico y Sub-Regente Técnico. Por otra parte, según los decretos que rigen la educación media y técnica (decreto 817/81), son directivos, Director, Vice y Jefe General, los demás son cargos de ascenso. El actual organigrama jerárquico mantiene la vieja estructura directiva de las ENET (Escuela Nacional de Educación Técnica) en conjunto con la disposición del decreto 817/81 donde, en la práctica diaria, se permite delegar responsabilidades directivas a los Regentes como si este ocupara las funciones de vicedirector.

Considerando la importancia del rol del director, vale señalar el camino que fueron conformando los últimos designados en este cargo que ascendieron a él desde los talleres de la institución, puntualmente desde ciclo básico siendo técnicos de base, es decir, técnicos de secundario (tal como exige la normativa provincial, decreto 3029 cáp II, art. 51) con formación docente quienes, coincidían en un ideario común transmitido como una tradición desde sus comienzos: la impronta que le otorgan a la institución y al perfil técnico los talleres de ciclo básico en cuanto al “saber hacer”. Como podemos ver, parte del imaginario institucional está sostenido en una educación técnica que se diferencia de las formaciones secundarias orientadas siendo esta parte de su constitución orgánica y, arraigada no solo en lo simbólico, sino que además responde a la realidad de su historia, siendo esto su norte a seguir.

Introducida la problemática, contextualizando el desentramado institucional y apoyados en autores cotejados en la cátedra formulamos las hipótesis y reflexiones conclusivas situadas desde el lugar del analizador.

Para comenzar, nos parece importante rescatar algunos testimonios de docentes y ex docentes donde podemos entrever como el ideal de técnico actual tiene un sustento en la historia de la escuela.

El primer testimonio, es de un ex-docente de los que cuentan con más trayectoria en la institución refiriéndose a los alumnos: “les enseñaba como es el trabajo en una fábrica como tenían que comportarse en ella. Utilizar siempre el trato de “señor “cuando se dirigían a otra persona y a su vez, a respetar líneas jerárquicas. Este aprendizaje les servía porque después muchos de ellos quedaban de empleados en la misma. La exigencia que siempre caracterizó a la escuela, de esta manera daba sus frutos.

Un ex-alumno y ex-docente afirmó: “Elegí la escuela técnica para estudiar y después para trabajar, esa era la visión. Siempre se trabajaba en función de hacer un producto, como por ejemplo un taburete”.

Un ex preceptor señaló: “Siempre fue una cuestión relevante la vestimenta. Tener la corbata bien puesta era un desafío, hasta que se propuso el uso de la chomba. Fue muy discutido el color a utilizar”.

Por otra parte, un docente de la formación específica en la actualidad, señala que “debemos cambiar los trabajos que realizan en taller, hace 60 años que hacen el banquito en carpintería, hoy no les sirve ese tipo de práctica”.

En coincidencia, otro docente (también de formación específica) afirmó “algunos talleres de hoy día, tienen poco que ver con las modalidades/especialidades que la escuela tiene en su oferta educativa, no los ayuda en la elección de las mismas ni les aporta conocimiento que les sea significativo para algunas modalidades, como por ejemplo informática, donde los alumnos no tienen en el primer ciclo un taller afín”.

Se puede advertir en los testimonios las diferentes miradas en relación al desarrollo en los talleres donde algunas voces sostienen que, puntualmente, se debe cambiar algunas prácticas que se realizan, mientras que otras afirman que no se deben modificar ya que forman parte del perfil técnico.

Pasando a la parte de ciclo superior, y haciendo referencia específica a las terminalidades de la institución, en la modalidad Informática existen diferentes opiniones sobre la formación del técnico donde en reuniones de sección se reflexiona en torno a los requerimientos que llegan a las escuelas de una profesión muy demandada por el mercado laboral y que despierta muchas expectativas. Hoy, a

diferencia de sus comienzos, pareciera que con los conocimientos y la formación que se adquieren en el secundario ya no es suficiente en un mercado laboral que cambia sus exigencias y reglas del juego de manera constante como es el caso del perfil del técnico en informática donde el debate de los docentes se centra en la dicotomía entre formar un técnico orientado a reparación y servicios dirigidos al usuario final mientras que otras posturas señalan que la formación actual se debe centrar en la programación y el desarrollo y diseño de aplicaciones pensado en un técnico con continuidad en estudios superiores que le permita ingresar a un mercado en constante expansión como es el de aplicaciones y páginas web. Tomando en consideración ambas posturas será menester hallar un punto de encuentro de forma que combine ambas propuestas buscando una formación integral y actual que el técnico de hoy día necesita.

A su vez, en otra de las especialidades de la institución, “Maestro Mayor de Obras”, existe una visión diferente con la práctica que deberían realizar los alumnos, puntualmente en los talleres. Mientras que algunos docentes sostienen que se debería poner más énfasis en la parte de proyectar, calcular, asesorar, diseñar, conducir, otros, creen que el foco debería estar orientado a realizar trabajos de construcción tales como hacer vigas, columnas, levantar paredes y no de oficina técnica de proyección. En esta especialidad, en particular, se puede advertir un notorio malestar que trae aparejado diferencias entre los docentes y directivos. Estas diferencias han desencadenado discusiones elevadas de tono por falta de acuerdo en torno a los contenidos, la relevancia del dictado de clases y la práctica llevada adelante junto con la visión del profesional que se quiere formar para el mundo laboral.

Como podemos apreciar, cada especialidad debe trabajar para lograr y establecer consensos entre todos los sujetos para seguir brindando una educación acorde a las vicisitudes de los tiempos actuales manteniendo la vigencia y calidad educativa que la distinguió a lo largo de los años.

REFLEXIONES FINALES

Desde la perspectiva del análisis institucional se pretende analizar una problemática presente en una escuela técnico profesional del centro de la ciudad de

Rafaela. Este análisis destaca la importancia de la educación técnica en la formación para el mundo laboral, la cual condiciona los contenidos y prácticas docentes. Además, se indaga cómo la formación técnica específica incide en el entorno inmediato y en el territorio, influyendo en el contexto y el desarrollo productivo y económico de la ciudad. Se aborda el tema desde una mirada crítica, apoyados en bibliografía de la cátedra y de la licenciatura en conjunto, con la práctica docente atravesada por la historia institucional y por las subjetividades que crean un imaginario en los docentes e influyen en el devenir diario no solo dentro del aula sino en los caminos y direcciones que sigue la institución. A partir de un enfoque histórico se trata de analizar la influencia de la transformación a través del tiempo respondiendo siempre a demandas del territorio inmediato y del mercado profesional y laboral. A través de testimonios y relatos de los propios actores se pueden comprender cómo se conforma el imaginario docente que, en general, acepta lo instituido y se resiste a revisar sus prácticas tradicionales para adaptarlas a las necesidades y cambios actuales que tienen los estudiantes para enfrentar el futuro como un sujeto integral donde pueda desarrollar competencias acordes a la vez que su identidad, valores ciudadanos, ser reflexivo y capaz de adaptarse a un mundo cada vez más cambiante.

En relación a las mujeres en la educación técnica, a pesar de los avances en cuanto a igualdad y equidad, todavía quedan varios desafíos a superar, como discriminación y estereotipos de género que subyacen en las prácticas educativas y en las oportunidades profesionales en el mundo laboral actual.

A modo de conclusión, este recorrido abre un abanico múltiple que nos invita a repensar la institución y su dinámica a la luz de los autores y cotejando la realidad nos deja frente a una serie de interrogantes como ¿es en función de un perfil - en este caso técnico- que puede girar la existencia de una institución centenaria? ¿Sobre qué otros instituidos simbólicos se puede sostener la enseñanza técnica? ¿Qué es lo que llevó -o lleva- a la permanencia y vigencia de todo lo instituido a lo largo de tantos años? ¿Acaso la visión económico-funcional debe regir sobre lo que se debe o no enseñar? ¿Qué tan cerca (o lejos) está el perfil técnico de la institución de preparar un alumno con los saberes que se necesitan en la actualidad? ¿Cómo juegan en este entramado cotidiano las dinámicas de lo simbólico en el rol de cada uno de los actores que la habitan y transitan a diario? Son algunos cuestionamientos que surgen como

consecuencia de cambiar la mirada que nos proporcionó realizar este trabajo, para ver la institución desde otro lugar y a futuro tratar de aportar herramientas para abordar los emergentes en busca de construir acuerdos entre los actores de la institución en pos de una educación acorde a los desafíos y requerimientos profesionales actuales.

BIBLIOGRAFÍA

- Achilli, E. (1986). La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro, Cuadernos de Formación Docente, Universidad Nacional de Rosario.
- Bourdieu, P. (1990) “El racismo de la inteligencia”. En Pierre Bourdieu, Sociología y Cultura, 201-204. Grijalbo.
- Castoriadis, C. (2007). La institución imaginaria de la sociedad. Buenos Aires: Tusquets.
- Fernández, L. (2013). Primera parte: análisis de las instituciones educativas. En Fernández. L. Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas. Paidós. Buenos Aires.
- Garay, L. (2000). Algunos conceptos para analizar instituciones educativas. Publicación del Programa de Análisis Institucional de la Educación del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades UNC.
- Kaes, R. (2002). Polifonía del relato y trabajo de la intersubjetividad en la elaboración de la experiencia traumática. A.A.P.G. Tomo XXV, 15.
- Korinfeld, D. (2013). Espacios e instituciones suficientemente subjetivados. En Korinfeld, Levy y Rascovan (2013) Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de una época. Paidós. Buenos Aires.
- Marrero, A (2006). El asalto femenino a la universidad: un caso para la discusión de los efectos reproductivos del sistema educativo en relación al género Revista Argentina de Sociología, vol. 4, núm. 7, noviembre-diciembre, 2006, pp. 47-69 Consejo de Profesionales en Sociología Buenos Aires, Argentina.

- Marrero, A. (2008). La universidad feminizada. Sobre el potencial igualador del modelo moderno de educación.
- Nicastro, S. (1997). La historia institucional y el director de escuela. Versiones y relatos. Prólogo, introducción y capítulo 1. Paidós. Buenos Aires.
- Pozzio, M (1990). Análisis de género y estudios sobre profesiones: propuestas y desafíos de un diálogo posible y alentador. Universidad Nacional de La Plata.
- Resolución 069/11. (2011) Diseños curriculares y contenidos correspondientes a la Educación Secundaria modalidad Técnico Profesional. Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe.